



Introducción

Ana Luz Castillo

Directora Movimiento Sutil.
Guatemala.

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

La Gestión Cultural ha sido casi desde sus inicios una profesión en la que la formación, fuese cual fuese su formato, ha jugado un papel esencial, tanto en su consolidación como en la búsqueda del marco conceptual que necesitaba. Formar para hacer, formar para consolidar el oficio, formar para compartir, formar para la legitimación social, formar en definitiva para reconocerse como una profesión. Las y los profesionales de la Gestión Cultural han estado en una permanente búsqueda de espacios para su formación, de la academia a las instituciones más o menos territoriales, pasando por las empresas y el movimiento asociativo, y han sabido permear estos espacios con sus propuestas formativas y sus necesidades.

El camino de la formación en Gestión Cultural en el territorio iberoamericano es aún corto en términos relativos, quizás más en lo formal que en la práctica y en la reflexión. Sin embargo, es ya un camino de ida y vuelta, de cruces y acompañamientos que han enriquecido la profesión desde sus orígenes. No tenemos duda que las prácticas formativas en Gestión Cultural han realizado ya un tornavía más que simbólico sobre el Atlántico, y que nombres, textos, ideas de gestoras y gestores culturales de América y España parten ya su eco y acogida en los territorios de ambas orillas. En

su día, profesionales de España cruzaron el mar y se produjo un proceso claro de intercambio que se ha fortalecido con los aportes locales que, a su vez, ha impactado en el ámbito hispánico. Esta relación de influencia y enriquecimiento mutuo está aún por analizarse en profundidad. Las páginas que nos ofrece este monográfico son una primera aproximación a este fenómeno.

Los textos contenidos en el presente monográfico titulado *La formación en Gestión Cultural. Historia y posibles futuros*, buscan acercarnos al conocimiento, desde una perspectiva histórica, de diversas experiencias formativas, entidades, redes y espacios creados para la discusión, encuentro y formación de agentes culturales en el territorio iberoamericano que han facilitado la profesionalización de la Gestión Cultural. El “encuentro con pares en la curiosidad y la necesidad de contarnos, de aprender y de enseñar herramientas y posibilidades de gestión”,

como dice una de las autoras, ha sido fundamental y continúa siéndolo. Identificar puentes, alianzas y convivencias en la gestión son solo algunos de los retos para el presente y futuro sobre los cuales los diferentes textos del monográfico nos invitan a reflexionar. Confiamos en que, además de la reflexión, este monográfico también estimule la acción.